

LINDA Y JAVIER¹

“¿Qué hacemos? No sé si va a funcionar,” decía Linda. “Si tú no quieres, no vamos,” aseguraba Javier.

Estas frases aun resonaban en la cabeza de Linda mientras volvían en coche a Barcelona después de haber pasado una semana en Navas de San Juan en abril del 95. Linda no podía dejar de pensar en la decisión que tenían que tomar en breve: trasladarse a vivir a Navas, un pueblo de la provincia de Jaén, Andalucía, o bien quedarse en Barcelona.

En octubre del año anterior, su marido, Javier, había vendido los negocios que tenían en Barcelona. Desde entonces había empezado a tantear: *“¿Tu no irías a Navas? Allí tenemos familia, la finca me necesita”*. La finca, herencia de su padre, tenía 1.300 hectáreas y se encontraba en Andalucía, en un pueblo de 5.000 habitantes.

Hasta este momento Linda no se había imaginado que Javier querría volver a Navas. De hecho, aunque a ambos les gustaba estar allí con la familia, con una visita de tres días habitualmente les bastaba. La cuestión había creado una cierta tensión y aunque sabían que tenían que tomar una decisión, a menudo evitaban el tema. Finalmente y con el objetivo de ver las cosas con más claridad, acordaron pasar una semana “de prueba” allí.

Linda y Javier llevaban nueve años casados y tenían dos hijos: Francisco, de nueve años, y Yolanda de seis. Se habían conocido haciendo un Master en una escuela de negocio de prestigio en Barcelona. Linda, estadounidense, tenía una buena posición y ganaba un buen sueldo como Directora de Marketing en una editorial importante. Javier, después de haber vendido sus negocios en octubre, había empezado a montar una constructora con un amigo suyo en Barcelona. Sin embargo, su sueño era volver a Navas para ocuparse de su finca.

Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por la profesora Brita Hektoen del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Julio 2008, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo..

LINDA, 1955-1985

I. La infancia y los estudios universitarios, EEUU (1955-1982)

Linda, la segunda de tres hermanas, nació el 15 de agosto de 1955 en el estado de California, en la costa oeste de EEUU. Su padre, profesional de la marina de los EEUU desde los dieciocho años, pasaba nueve meses embarcado y tres meses en puerto. La familia, que seguía sus destinos, cambiaba de residencia a menudo. Entre 1960 y 1970 Linda estuvo en ocho colegios diferentes.

Era la madre quien se encargaba de organizar la vida de la familia. *“Mi madre era una mujer fuerte. Era quien gestionaba todo: la casa, los traslados, los niños, el colegio...”* *“Una cosa que recuerdo muy especialmente eran todas las cartas que escribíamos a mi padre cuando estaba navegando. Mi madre nos hacía sentar para escribirle y contarle de nuestra vida. Adjuntaba fotos. Con todo esto, ella construyó la figura de nuestro padre para nosotros. A través de ella, le queríamos mucho”.*

Cada vez que regresaba el barco después de pasar nueve meses fuera era una fiesta. En el puerto esperaban todas las familias de los marinos, con banderas y bandas de música. Cuando se marchaba era triste. Linda recuerda especialmente los dos años que su padre estuvo destinado en puerto y la familia, por primera vez, vivía junta. *“Fueron los dos años más felices de mi infancia”.*

Cuando Linda tenía quince años su padre se retiró de la marina, y la familia se fue a vivir a un pueblo en Illinois. A los diecinueve años se matriculó en empresariales en la Universidad de Illinois.

II. El Master en Dirección de Empresas, España (1982-1984)

A través de unos amigos, Linda se enteró de la existencia del Programa Master en Dirección de Empresas de una Escuela de Negocios internacional en Barcelona. Se fue a España en agosto del 82 y comenzó el Programa en septiembre.

En el segundo año del Master conoció a Javier, que también cursaba el Master. Vivían cerca y solían ir y volver juntos. Habitualmente tomaban un café después de clase. Javier, que había estudiado filosofía, era un buen conversador, y se hicieron muy amigos. Sin embargo, no fue hasta finales del segundo año cuando empezaron a salir. *“Javier era diferente; había estudiado filosofía, hablaba inglés y era abierto. No era el típico master ambicioso...”*

Linda terminó el Master en junio del 84. Había pensado regresar a EEUU, pero decidió quedarse al recibir una buena oferta de una editorial. Se incorporó como Directora Adjunta de Marketing, con un sueldo de dos millones y medio de pesetas anuales.

JAVIER, 1957-1985

I. La infancia y los estudios universitarios (1957-1981)

Javier nació el 20 de febrero de 1957 en Madrid. Era el sexto de ocho hermanos. Su padre, Pedro, provenía de una familia modesta de la provincia de Salamanca. Era un hombre con gran tesón; un empresario de la vieja escuela. El padre de Javier había sido distribuidor de aceitunas y aceite de oliva en Madrid. En uno de sus viajes a Andalucía, se enteró de una pequeña empresa de elaboración artesanal de aceitunas que estaba en venta y decidió comprarlo. En este momento, contra la voluntad de su esposa, se afincó con su familia en Navas.

Su esposa, Almudena, madrileña y quince años menor que Pedro, era ama de casa. La filosofía de Pedro era que el hombre debía trabajar para mantener a su familia y que la mujer debía dedicarse a su esposo y a su hogar. Así educó a sus ocho hijos.

La relación de Javier con su padre era de admiración, pero distante: era un hombre muy ocupado, serio y severo. *“Mi padre nunca se tomó ni un día de vacaciones y eso marca; siempre me ha costado planificar el ocio”*.

Cuando Javier tenía nueve años, su padre le envió interno a un colegio en Fuente de Cantos, Extremadura. Estuvo allí nueve años. Sólo iba a Navas en vacaciones. Veía a sus padres cada tres semanas cuando ellos se desplazaban allí para pasar un día con él. Unos amigos de la familia le sacaban algunos domingos y le llevaban a Misa, a comer y al cine. Todavía se acuerda del nudo en el estómago cuando estaba acabando la película y tenía que volver al internado.

Javier quería ser escritor, pero su padre quiso que estudiara para ingeniero agrónomo. Siguiendo sus consejos, se fue a Córdoba en otoño del 74. Después de unos meses en la Universidad dejó la ingeniería y se matriculó en filosofía. Asimismo, descubrió que le gustaba el mundo empresarial y pensó que quería dedicarse a los negocios de su familia. Por aquel entonces el patrimonio de su padre era importante: tenía un total de 8.000 hectáreas de fincas, además la fábrica donde ahora trabajaban cien personas.

II. El Master en Dirección de Empresas, España (1982-1984)

Después de terminar la carrera Javier se fue a Barcelona para cursar el Master en Dirección de Empresa. En el segundo año conoció a Linda; *“Fue ella quien tomó la iniciativa. Un día me invitó a tomar una cerveza y empezamos a salir. Enseguida supe que era la mujer de mi vida. Me impresionaba mucho la seguridad que tenía en sí misma, cosa que demostraba durante el exigente programa. Yo, sin embargo, lo llevaba mal”*.

A los tres meses de empezar a salir con Linda, Javier decidió quedarse en Barcelona. Aceptó una oferta como Product Manager en una empresa industrial, aun sabiendo